

ESTO ES LO QUE BUSCA MOLOTOF:

- 1 Abrir las puertas del comercio en Occidente.
- 2 Echar a los Estados Unidos de Europa.
- 3 Mantener el control de China.

El problema de Alemania es un simple peón de juego para Moscú

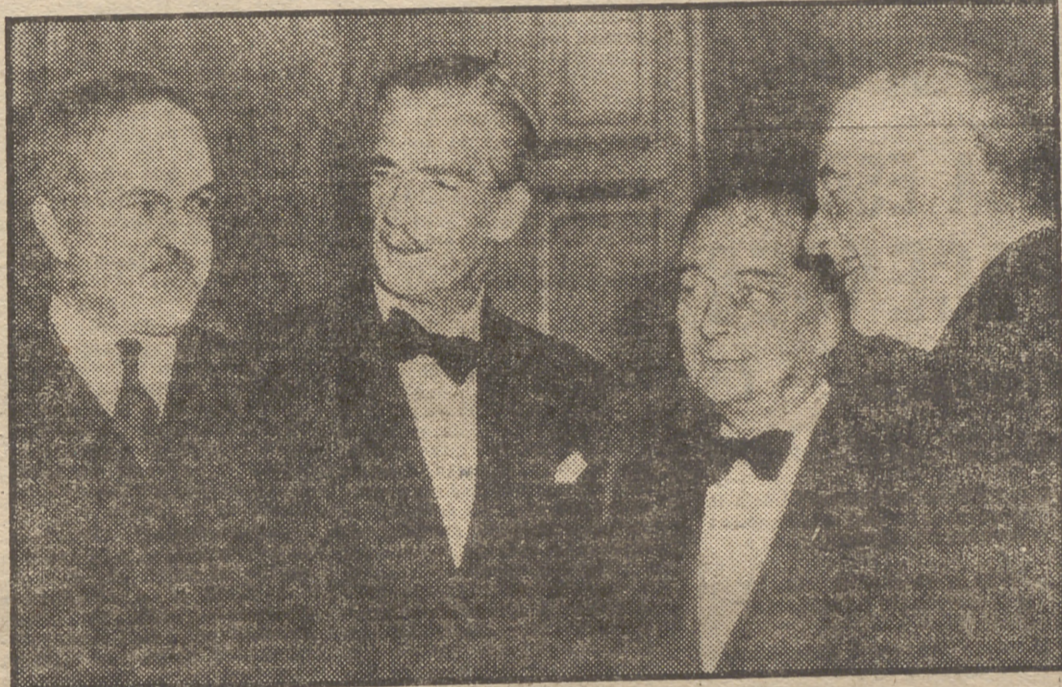
DESPUES de una semana larga de politiquero, lo único que se ha conseguido es poner el tema de la unidad alemana sobre el tapete; tal es la melancólica conclusión a que llegan los comentaristas alemanes después de tantos optimismos. Y a uno le vienen ganas de añadir con mala intención: "Eso, y cuando la Conferencia haya concluido, lo único que se habrá conseguido será haberlo puesto sobre el tapete, pero no haberlo resuelto."

A mí me parece que lo más interesante de esta Conferencia sucede de puertas adentro, es decir, fuera del palacio de sesiones. Fue Molotov el que comenzó la ronda de las invitaciones; apenas comenzada la Conferencia invitó a Bidault a cenar con él en la Embajada soviética; Bidault (¿cómo no!) correspondió debidamente. Dulles, a poco, recibió, y aceptó, una invitación de Molotov, y a continuación fué Eden el invitado.

Naturalmente, los portavoces de las cuatro Delegaciones se han apresurado a negar que en estas cenas privadas se debatieran problemas políticos de importancia. Pero es difícil creer que, mano a mano, los cuatro grandes pudieran hablar de otra cosa que de política. El caviar, el salmón y el faisán, convenientemente regados con vodka, whisky, vino y cócteles, contribuirán, digo yo, a crear una atmósfera favorable, a colaborar con la cual los cuatro grandes (Molotov y Bidault sobre todo, quizá Dulles no tanto) se mostrarían archipropios. La misma amabilidad que reina en las sesiones y la alusiones que los cuatro se cambian entre sí de cuando en cuando, ponen bien en claro que algo ocurre extraoficialmente, y un corresponsal americano me dijo hace días que estando él ante la Embajada rusa vió salir a Bidault con aire de estar muy contento, signo de que la cena había ido pero que muy bien.

De la cena Molotov-Bidault lo único que fué comunicado a la Prensa fué el menú: desde caviar (que aquí, en Berlín, no lo hay ahora) hasta cangrejos y truchas, pasando por coles rellenas y perdices (un plato ruso especial, que tiene siendo monopolio de las cocinas oficiales soviéticas por herencia de un libro secreto de cocina que era propiedad del coheirero mayor del Zar). Dos horas duró la cena Molotov-Bidault, y en ella se habieron toda clase de vinos, con la atmósfera de cordialidad que el vino hace inevitable. En debida correspondencia, Molotov fué a la "Embajada" francesa a cenar poco después; Bidault le dió sopa de tortuga ("Despacho con eso de reunir a Alemania, amigo Molotov") y carbo ("No sea usted cobrillo y déjenos en paz a Indochina, amigo Molotov"), todo ello de buenisima calidad, con una "langosta Thermidor" como plato medío, símbolo de la fuerza ("las pinzas") y la resistencia ("el caparazón") de la República francesa. Todo ello muy sutil, como ve el lector, o quizá sea yo quien se pasa de listo.

El menú de la comida que Eden ofreció a Molotov ha sido conservado rigurosamente secreto, sin duda para evitar que el contribuyente inglés se ponga a calcular el coste y gruñe que los sandwiches de jamón son igual de nutritivos y mucho más baratos. Pero a juzgar por la cara de Molotov a la salida, debió haberlo pasado muy bien; un comentarista alemán aventuró a hipótesis de que Eden y Molotov hubieran continuado el "tête a tête" que Malenkov sostuvo no ha mucho con Hayter, el embajador británico en



HABLAN "LOS CUATRO"

Moscú; como quiera que fuese, la cena ésta duró tres horas largas, y en la sesión del día siguiente fué Eden quien propuso que la cuestión de una Conferencia de los "cinco grandes", o sea con China, fuese aplazada (no suprimida) para dar tiempo a meditar sobre ella.

Si se sigue con cuidado la marcha de la Conferencia salta a la vista que siempre que dos de los cuatro grandes cenar juntos se produce alguna sorpresa más o menos trascendente en la sesión siguiente. Por ejemplo (y el lector mismo puede buscar otros con sólo seguir las noticias), Dulles y Molotov cenaron juntos dos veces, y es evidente que no sólo hablaron del frío que hacía, sino que también se pusieron de acuerdo para celebrar una larga conversación sobre problemas atómicos, ellos dos solos, asesorados por Bohlen y Sarubin, del Alto Comisariado soviético, y Conant, del americano.

ATOMOS Y "NOS", PERO FLEXIBLES

Yo, por muchos años que viva, no le perdonaré jamás al que concibió la idea de convocar esta reunión de los cuatro en un Berlín glacial donde apenas cae una gota al suelo y ya está helada; desde el avión, Berlín ofrecía un aspecto desolado, con sus amplias zonas derruidas y cubiertas de nieve. La ciudad, descubierta como está, y sin apenas edificios que la defendan del viento frío que viene del Este, es una nevera; incluso las comunicaciones son difíciles por causa del frío.

Durante la primera semana de conferencia, Bidault fué el centro de todas las atenciones, y yo creo que, en el fondo, lo que Francia persigue es que concluya la guerra de Indochina y que Alemania siga dividida "per saecula saeculorum": la unión de Alemania en los términos que pide Molotov (es decir, que los americanos desocupen todas sus bases y no mezclen a Alemania en la Comunidad de Defensa Europea) tiene para Francia el inconveniente de que precisadamente una Alemania no controlada por América es la que más peligrosa podría llegar a ser; por el contrario, la presencia de tropas (o bases) americanas en Alemania es garantía de seguridad para Francia.

Bladuit, pues, apoyaría el plan Eden porque mantiene a Alemania dentro de una estructura que la ata de pies y manos en el Occidente; la cuestión ya no es tanto Alemania como América: "Europa, para los europeos", es el lema ruso, y la causa de todo este líra y alfoja sobre la unión de las dos Alemanias es una sola.

El único que no tiene la culpa (pero la está pagando) es el pueblo alemán. La Prensa y el berlinés medio están reaccionando con creciente amargura a medida que las posibilidades de una reunificación se hacen más débiles. Los rusos han concentrado fuerzas en el Berlín oriental para el caso de que un fracaso final de la Conferencia diese lugar a nuevas revueltas populares.

Si Dulles aceptara la condición de Molotov, Bidault probablemente crearía un nuevo conflicto, exigiendo garantías de que una Alemania libre de compromisos con el ejército y aviación propias (la única alternativa posible, como hizo notar Eden) no agrediría a Francia. Por el contrario, si fuese Molotov quien, de pronto, accediese a liberar la Alemania oriental sin condiciones, el prestigio soviético aumentaría considerablemente ante un acto tan magnánimo y, en apariencia, tan contrario a los propios intereses. En realidad, sería liberarse de un rompedero de cabeza y no representaría peligro alguno para un país tan bien armado como la Unión Soviética.

UN PROBLEMA

La insistencia con que Molotov ha venido ocupándose del asunto de la China roja (hasta el punto de querer formar un "Uno Ersatz", como llamaron los alemanes a su Conferencia mundial de desarme) y su petición final de que se vuelva a tratar el asunto en sesión privada, confirman los rumores que ya últimamente circulaban (la Associated Press, desde Londres, fué la primera en dar la alarma) de que la China roja no está contenta con Rusia, sobre todo por razones comerciales, y luego por los repetidos fallos de la diplomacia soviética al no conseguir introducir el régimen de Pekín en la comunidad occidental.

De la zona oriental alemana van frecuentemente delegaciones comerciales a China, a estudiar el mercado y las posibilidades que presenta. Un ex comunista alemán me dijo que los chinos se quejan de que Rusia no les surte de máquinas y productos después de haberlos prometido, y cuando lo hace, la calidad dista mucho de ser satisfactoria. Una Delegación china en Londres expresó hace poco semejantes quejas.

Rusia, claramente hizo cuanto pudo y ayudó mucho instalando refineras y plantas metalúrgicas, pero ni en la escala prometida ni en el plazo prometido—dijo uno de los delegados.

Mao Tse Tung, a lo que parece, hizo ver a Rusia que la política hostil y abstencionista de los Soviets es contraria a los intereses de China; la objeción rusa de que por el momento (debido sobre todo a las revueltas de Berlín en junio pasado) convenía esperar a que la situación interior mejorase antes de cambiar la política exterior, no valió con China, y aquí, en Berlín, hay mucha gente que cree que la insistencia china contribuyó poderosamente a la relativa prontitud con que Rusia aceptó la propuesta occidental de reunirse con los tres "grandes" en esta conferencia.

Mao Tse Tung, por otra parte, no está dispuesto a conceder a Malenkov la superioridad que le reconocía a Stalin; siente simpatía por Molotov, Vorochilov, Bulganin y Vichinsky, los comunistas de la escuela de Stalin, y no cree que Malenkov sea su sucesor legítimo.

OTRO PROBLEMA SERIO

Desde el principio de esta conferencia, Molotov comenzó a hablar de comercio entre el oriente y el occidente. "Es una lástima—vino a decir—que un mercado con 800 millones de clientes tenga que estar cerrado al occidente."

Coincide esto con rumores de que los comunistas necesitan imperiosamente productos occidentales para mantener las promesas de prosperidad hechas al pueblo a poco de morir Stalin. Incluso para mantener contenta la China roja, porque Rusia, por sí sola, no da a abasto.

PUEBLO

Menú de SEMANA

HAGANSE DE LOS SABADOS

MADRID, 6 DE FEBRERO DE 1954

El problema alemán es secundario a ojos rusos. Echar a América de Europa y conservar China sería el golpe maestro de Molotov; conseguido esto, la Alemania Oriental se podría considerar bien perdida. Por otra parte, ampliar las relaciones comerciales con el Occidente valdría la pena, a ojos occidentales, de haberse reunido en Berlín; con excepción, quizá, de América, que hoy por hoy no tiene ninguna necesidad de comerciar con Rusia.

LA PEQUEÑA HISTORIA DE LA CONFERENCIA DE BERLIN

Cosas que les ocurren a los berlineses sin tener la culpa

BERLIN. (Crónica del corresponsal de FIEL, Max LEBEN.) El menú que ofreció Bidault a Molotov, en la primera comida oficial, fué el siguiente: sopa de tortuga, langosta a la Thermidor, cordero asado, bomba de helado y campaña. Esta curiosa noticia puede abrir la serie de una serie de pequeñas cosas que ocurren por dentro y por fuera de la Conferencia de Berlín.

Por ejemplo, poca gente sabe que Bidault ha recibido de un pueblo de Sajonia la invitación de un campesino para que acuda al bautizo de su hija y haga de padrino. La carta venía dirigida "al señor ministro Pito".

En la Casa Internacional de la Prensa hay un botiquín destinado a curar las lesiones de los periodistas. No se sabe por qué, éstos resultan lesionados con frecuencia desusada. Un colega indio se ha pillado una mano con una puerta al arreglar su despacho, mientras que los fotógrafos padecen rozaduras en el hombro por tener que llevar horas y horas las baterías. Un colega madrileño se ha cortado al afeitarse y tiene la cara hecha una lástima. Pero la nota más difícil de resolver la están dando los tenderos del barrio donde se celebra la Conferencia, que se quejan amargamente de que las medidas de seguridad tomadas por la Policía impiden que nadie pueda entrar a comprar en sus tiendas, con lo que están al borde de la ruina. Ha intervenido en este asunto el senador jefe del Departamento de Hacienda, que ha accedido en demanda de ayuda a las autoridades americanas, quienes, a su vez, han remitido el caso al ministro federal de Hacienda. Total, que los tenderos están a punto de provocar la Conferencia de Berlín B. Los vecinos del sector ruso han salido, sin embargo, ganando, ya que ahora encuentran en las tiendas

higos, dátiles, limones, café, vino, naranjas, chocolate y conservas, artículos que habían desaparecido por completo de su panorama visual. Estos artículos proceden en parte de Alemania occidental y también en parte de la zona rusa, donde estaban almacenados para ser puestos a la venta en el momento en que se necesitase dar sensación de abundancia. Como todos temen que en cuanto se acabe la Conferencia no se vuelva a encontrar un higo, hay largas colas a la puerta de las tiendas, de gentes que no quieren saber nada de lo que ocurre en el salón de sesiones y que sólo les interesa comprar cuanto sea posible.

Los más curiosos dichos corren acerca de la Delegación rusa. Cuando en las fiestas y recepciones todo es animación y todo el mundo ríe y conversa, los rusos permanecen sentados en sus sillones sin decir ni una palabra. En especial llama la atención la actitud de Gromiko, quien durante una de las sesiones permaneció inmóvil absolutamente, sin hablar ni escuchar, por lo que la gente le llama "El convidado de piedra".

Antiguos conocidos en la Prensa, a los que ya no se esperaba encontrar nunca, han aparecido repentinamente estos días en Berlín. Así ha ocurrido con el periodista inglés John Peet, que fué corresponsal en Berlín de la Agencia Reuter y que en 1950 se pasó a los rusos. Ahora Peet ha cambiado impresiones con sus antiguos colegas y se le suele ver mucho con británicos y americanos en el centro soviético de Prensa. Peet trabaja para los servicios de propaganda rusos y edita un boletín comunista en lengua inglesa.

Si la Conferencia sigue, la pequeña historia aumentará. Y nos parece que va a haber tiempo para que la pequeña historia aumente.

Comisaría General de Abastecimientos y Transportes SUBDIRECCION DE TRANSPORTES

El día 15 de febrero actual, a las diez horas, en el salón de actos de la Comisaría General de Abastecimientos y Transportes, séptima planta, sito en la calle de Almagro, núm. 33, se celebrará una subasta de MATERIAL DE REPUESTO NUEVO DE CAMIONES HISPANO SUIZA.

El material podrá examinarse en el garaje del paseo de los Pontones, núm. 17, a partir de la publicación del presente anuncio, de 8 a 12 y de 14 a 18 horas, hasta el día 13 de febrero del actual.

Las condiciones y demás circunstancias estarán expuestas en los tableros de anuncios de las oficinas de la Subdirección de Transportes, calle de Almagro, núm. 33.

El importe del presente anuncio será a cargo de los adjudicatarios.

Madrid, 4 de febrero de 1954.—El presidente de la Comisión, Tomás Castrillón Fra.

CAFE GIJON

PAGINA LITERARIA DE PUEBLO



PLAZA DE TOROS

Suena el clarín alegre del levante y el gran coso del mar viste su gala; por la testuz del arenal resbala pesadamente el viento caminante. De oro y de grana el sol, quieto y danzante, quiebra su par de fuego por la cala, y el agua azul se pelna y se acicala presa en la airosa gracia del desplante. El toro de la tarde, embravecido, brinca entre bruma, brama, briza, estalla, por el estoque de la noche herido. La daga hiriente del primer lucero le golpea mortal sobre la playa; daga de luz, lucero puntillero.

M. GARCIA VIRO

"JAIRE", UNA REVISTA LIRICA ESCRITA POR SACERDOTES PACENSES

La dirige el párroco de Higuera de la Serena y sólo acoge poesía de Dios

Desde Badajoz nos llega este cuaderno, librito o revista poética que, entre tantos como inundan la geografía española, muestra una singularidad susceptible de no dejarlo escapar sin el oportuno fijador o comentario. Verdaz es que el panorama lírico español está cuajado por estos leves vilanos de papel. Si muchos no alcanzan la calificación exacta de revistas poéticas, y se quedan en entregas intermitentes, capichosas, pero necesarias de los poetas habitantes de nuestra superficie geográfica, todos otorgan una fuerza y presencia general indudable. Si entre ella la calidad no permite aflorar un genio o voz poética de esos capaces de imponerse a las demás, ello no resta mérito, fuerza y pureza al fenómeno.

En medio de esta oleada poética surge mínimo, apretado de versos, claro de vocación, este cuadernito titulado con el hereniano "Jaire", cuyo primer número nace en Badajoz, en enero de 1954. Hay otra esencial particularidad. Y es la de que en "Jaire" sólo escriben sacerdotes pacenses, que residen o ejerzan su ministerio en Badajoz.

No es el primer intento de una revista de poesía eclesiástica. No hace muchos meses, comenzó a publicarse en Roma "Estría", revista escrita por sacerdotes y seminaristas españoles que allí estudiaban. "Jaire" no ofrece la presentación y lujo tipográfico

de aquella, pero constituye una revista atractiva. De cuidado y gusto. Además, los temas poéticos son siempre sagrados. El sacerdote poeta sigue, fuera de su ministerio, cantando a Dios. "Poesía de Dios" ofrece "Jaire", y "poesía de Dios nos da". El propósito no puede ser más hermoso. Lo pregona Francisco Horrijo, en el "Portico", el único fragmento de prosa publicado, al decir: "Salgamos exultantes y humildes, revestidos de luces, a ofrecer la flor de la vida y la espiga en esta nueva liturgia de la poesía.

Y lo hacen, "Jaire" está dirigido por el párroco de Higuera de la Serena, don Juan María Robles, y escriben en este primer número los sacerdotes Ramón Giménez Abella, Francisco Horrijo, Pedro Belloso, Juan María Robles, Francisco Sánchez, Francisco Cañamero y Juan J. Jurado.

Cada uno de los sacerdotes poetas nos ofrece su sinceridad de voz. Su peculiar canto. Francisco Cañamero, en su poema "Este frío llama a Dios", clama:

"Este frío llama a Dios, parece que ha llegado la nueva madrugada de los siglos [luz] Y otra vez va a nacer el mismo [Dios]."

Pedro Belloso, en cambio, entona un salmo de ausencia:

"Cuántas veces nos hablamos, [sin que nos viera nadie] en estas horas blancas, que me [otro] creó mi celda. Tú estabas en tu Cruz, sosteniendo este montón de horas, que trepaban mi cuarto."

Juan María Robles, que canta a la hermana y a los carboneros del pueblo, se detiene con ojos niños ante las figuras del Belén:

"Arruga el pale de plata la ropa llena de añil, el musgo seco es pretil y tendero la mata..."

En los poemas de Giménez Abella hay unos versos para el sacristán de su blo:

"Es de ver cuando luce la soledad encarnada, en los cultos más [solenn] con majestad cardenalicia."

A Francisco Horrijo su vocación sacerdotal le hace escribir:

"Quiero llevarte siempre en [carne viva] flor de mi humanidad, a donde [quiero] que deriven mis pasos."

Una "Elegía sacerdotal" inicia la aportación poética de Francisco Sánchez Rodríguez:

"Yo sabré si en mi vida eres presencia o recuerdo."

Mientras Juan José Jurado canta "La huida a Egipto":

"La Virgen va de camino a Egipto por un sendero hecho con cristales rotos de estrellas y de luceros."

Rápida muestra del contenido poético de "Jaire", la revista de los sacerdotes poetas de Badajoz. En ella, junto a la emoción del canto y la elevación de la voz siempre elevada a metas altas y divinas, cabe encontrar también la presencia de auténticos líricos, cuyo mensaje es muy nuevo o, lo que es mejor, muy actual.—AGAMENON.

ANTONIO RODRIGUEZ JIMENO: "Confesiones de Juan Homan".—Artida.—Madrid, 1953.

"Fruto de muchas conversaciones con amigos míos", ha dicho el propio autor, refiriéndose a este libro, para explicar su título impersonal. Esto es, como siempre, muy relativo. Por lo pronto, un buen número de páginas iniciales están dedicadas a narrar una experiencia y unas vicisitudes—las del autor, indudablemente, a lo largo de la vida española anterior al 36 y durante la dominación roja—, en las que el sello y la interpretación estrictamente personal no faltan. Son páginas "vivas", a las que apenas si la madura reflexión con que han sido escritas quita nada de su carácter "inmediato".

Segunda parte del libro son las tituladas "Opiniones", en las que rápidamente se hace análisis y disección de la historia europea moderna y del papel jugado por España en ella. Siete breves capítulos componen esta parte del libro en una panorámica síntesis, de la cual el imperialismo británico, la decadencia española, la aparición de la dialéctica social, "el sentimiento trágico de la libertad" y la pugna igualitaria son cumbres principales y reveladoras del pensamiento del autor.

Más densos y reposados son, sin duda, los tres últimos capítulos del libro, que el autor agrupa bajo el título de "Reflexiones". "El trabajo y la realización de la libertad", "La Reforma agraria y la realización de la igualdad" y "El Sindicato y la realización de la personalidad", son sus títulos, y constituyen realmente otros tantos ensayos, a lo largo de los cuales la precisión y sutileza de Rodríguez Jimeno se hace particularmente atrayente. El jefe del Sindicato Nacional del Olivo, hombre de grandes afecciones intelectuales evidentes en la copia y

EL ESCRITOR Y SU LIBRO

"No sabemos vivir" fué una novela que no pensó el médico ni el novelista, sencillamente, se le ocurrió al hombre -- esto dice su autor, JOSE MARIA HEREDIA

DECIDIDAMENTE, el año 1954 va a ser el del definitivo auge de la novela como género literario. Ya el transcurso de 53 marcó esta inclinación de género en la global producción de nuestros escritores. La poesía, no obstante su abundancia en cultivadores, desciende a la hora del balance editorial. Por lo menos, si mucho se edita, se hace en impresiones de tipo limitado. Que apenas sobrepasa el círculo de unos pocos iniciados o amigos entre sí. La novela, por el contrario, se hace pensando en el gran público. Y hora es de decir ya como el aumento de la creación novelística nacional ha logrado algo que otros tiempos parecía imposible: dar la batalla casi decisiva a las traducciones. De aquí, de ese interés del lector español por las obras propias y de la máxima dedicación de los escritores a un género tan nuestro, ha surgido, como ulterior ventaja, la preocupación de las editoriales por fomentar y estimular nuestro campo creador mediante concursos literarios de verdadera importancia.

En el panorama de los jóvenes que hacen novela se adelanta ahora un escritor decisivo y vibrante, no obstante ser esta narración suya, "No sabemos vivir", la primera obra del género que escribe. Un relato psicológico, tensado de interés, apretado de preocupación vital, es éste de José María Heredia, médico, actualmente inserto entre los auxiliares y colaboradores del doctor Marañón, que ha desarrollado la acción espontánea y realista de su libro entre su Málaga natal y el Madrid que le sirvió de ambiente en sus finales años de carrera. Primera e importante novela es la de José María Heredia. Por eso nos ha parecido oportuno preguntar a su autor acerca de sus posibles orígenes o raíces.

—¿Cuál es el tema y problema de "No sabemos vivir"?
—Le solicitamos inicialmente:
—En este caso, el tema es el problema: la juventud actual desorientada, desquiciada, pero llena de esperanzas y deseos de vivir. Situado en un ambiente convencional a cuatro jóvenes nada convencionales, y ellos se dan cuenta de que,



José María Heredia,

según las normas de tal ambiente, no saben vivir. Todo el argumento consiste en una descripción de sus luchas por encontrar el tipo de vida que se adapte a esta época.

—Tenemos entendido que ésta es la primera obra que escribe, ¿no es así?

—Sí, la primera novela. Antes sólo había publicado algún artículo o algún cuento corto.

—Usted es médico; este libro, ¿lo pensó inicialmente el médico o el escritor?

—Ni uno ni el otro. Lo pensó el hombre. Que, como cualquier otro de esta generación, siente los mismos problemas e inquietudes que los protagonistas de la novela.

—Usted trabaja actualmente con Marañón, ¿qué opina el doctor de su libro?

—Marañón es un hombre delicado y cordial, que jamás expresa opiniones desfavorables. Por tanto, sus elogios, que para mí los ha tenido, no puedo atribuirlos a méritos propios, sino bondad suya.

—El personaje central de su novela lleva su mismo nombre y apellidos, ¿es que ésta es autobiográfica?

—Creo que la primera novela de cualquier autor es siempre, en gran parte autobiográfica. Pero la mía lo es más en su íntima trama psicológica que en el desarrollo externo de los hechos.

—¿Hay "clave" en "No sabemos vivir"?

—Si se refiere a una clave para la vida, creo que sería presuntuoso decir que sí...

—¿...?
—Yo doy una solución honrada al problema, a saber: prescindir de los moldes tradicionales y de algunos prejuicios y vivir sinceramente y de un modo es, ontáneo, arrojando toda la tremenda realidad representada por la vida.

—¿Qué autores han influido en usted?
—Pocos, pero buenos. Entre los españoles, Gregorio Marañón, mi maestro por partida doble; su fluido estilo y su penetrante forma de enfrentarse con los problemas han influido mucho en mí. De los extranjeros, Lajos Zilahy, Aldous Huxley, D. H. Lawrence y, sobre todo, un invitado poco leído en España, Claude Houghton, que ve, como pocos, los problemas de la actual generación.

—¿Cuál sería su definición ideal de la novela?

—A mí parecer, la novela no debe ser el mero relato de una o más vidas. Hay que profundizar, creo yo, hacer "tesis". Tratar los problemas sociales, psicológicos, íntimos, que afectan a la generación actual. Eso a todos debe interesar: al autor, que así escribirá más a gusto, vertiendo sus ideas; al lector, que de paso puede aprender algo. Un hombre siempre tiene cosas que aprender de lo que otro opina sobre asuntos trascendentales.

—Técnicamente, ¿qué prefiere: la descripción o el diálogo?

—En ambos, debidamente ensamblados reside el secreto de la novela. Si predominara la descripción o (en el tipo de novela que prefiero) las consideraciones ideológicas se cansaría al lector. Si se abusa del diálogo, se gana fluidez, pero se pierde precisión; el argumento, la "tesis", se nos escapan entre los dedos.

—¿Qué obras prepara después de "No sabemos vivir"?

—Tengo la idea de una futura novela, que titularé "Los decadentes". Sus protagonistas serán jóvenes que han luchado por encontrar esa clave de vida de que hablabamos y han fracasado. Será una obra pesimista en su forma, aunque en su fondo sólo será realista. Porque la vida tiene aspectos desagradables ante los cuales sería necio vendarse los ojos.

LIBROS Y REVISTAS

selección de lecturas que muestra, es a la vez hombre cosmopolita, buen conocedor "de visu" y de experiencia de los grandes países europeos. De ahí la notable y simultáneamente ponderada autoridad que estos ensayos revisten. El autor dice haber pretendido suscitar y atraer el interés hacia estos temas, pero esto no excluye que su disertación sobre ellos no sea por sí mismo de lo más acabado y perfilado que nos puede ofrecer la bibliografía presente en nuestra lengua. Las precisiones que viene en torno al problema del dominio y de la propiedad de la tierra en relación con la reforma agraria son, por ejemplo, una muestra excelente de criterio y de solvencia jurídica, tanto más inestimables cuanto que son temas de luengos años ha, propiamente en nuestro país a la soga demagógica y a la especulación política. Análogamente, el papel del Sindicato en las relaciones de la sociedad y el Estado, su condición de gran "creador de ocio", como originalmente lo define el autor, para descubrir su esencial virtud defensiva y protectora de la persona, es discutido y analizado desde puntos de vista e inminentemente sociológicos, abrumadoramente detallados y respaldados con una depurada intención científica.

No se trata, en suma, de un libro que pudiéramos llamar polémico, entendiendo por tal lo violentamente dialéctico. Pero como la síntesis de las ideas que en él se propugnan entrañan una patente ansia reestructuradora y

reorganizadora de la política nacional frente a la de antaño, es obvio que la tensión discursiva y altamente combativa no está en ningún modo ausente de sus páginas. Lo cual, sin duda alguna, no es su menor mérito y le garantiza plenamente el interés de los lectores.

OTRAS PUBLICACIONES

"El Español". (Semanaario de los españoles para todos los españoles.) Número 274.

"Gran Mundo". Número 16.

"Estría". (Cuadernos de poesía editados por el Colegio Español de Roma.) Número 6.

"Cruz Roja Española". (Organismo Oficial de la Asamblea Suprema.) Número 545.

"El Correo". (Publicación mensual del Departamento de Información de la U. N. E. S. C. O.) Número 1, de 1954.

"Cisneros". (Revista editada por la Diputación Provincial de Madrid.) Número 6.

"Caracola". (Revista malagueña de poesía.) Número 16.

"Aceñal". (Nueva revista comarcal de San Clemente, Cuenca.)

"Revista". (Semanaario barcelonés de Información, Artes y Letras.) Número 94.

"Galas Femeninas". (Revista del Club Artístico Español de Peluqueros de Señora.) Número 24.

COLECCION "EL GRIFON"

Núm. 1.—"GERARDO DE NERVAL, EL DESDICHADO". de Eduardo Aunós.—35 pesetas.

Núm. 2.—"EL DIABLO ENAMORADO", de Jacques Cazotte.—20 pesetas.

Núm. 3.—"AGATA" de Mario Rodríguez de Aragón. 30 pesetas.

Núm. 4.—"COBRE", de Carmen Conde.—20 pesetas.

Núm. 5.—"BIZANCIO", de Eduardo Aunós.—30 pesetas.

Núm. 6.—"LOS AHOGADOS", de Vicente Garredano. 20 pesetas.

Núm. 7.—"LA REINA DE SABA", de Gerardo de Nerval.—20 pesetas.

Núm. 8.—"VELAZQUEZ", de F. C. Sáinz de Robles.—35 pesetas.

PUEBLO:—Página 8

De mujer a mujer

por NURIA MARIA



CONTESTACION A CRISTINA

Es más difícil de lo que cree destruir los efectos de un mal aclarado en determinadas telas. Para que esos paños de cocina recuperen en parte (no me atrevo a asegurárselo del todo) su primitivo aspecto, póngalos en agua jabonosa bastante templada y procure mantenerlos a la misma temperatura durante un par de horas. Después frótelos concienzudamente dentro de la misma agua jabonosa aclarándolos finalmente con agua abundante.

Si al decir que le han quedado los paños de cocina, después de someterlos al agua amoniacada, parchados, se refiere a que presentan regiones decoloradas, entonces, amiga mía, el pequeño desastre no tiene remedio.

CONTESTACION A MARIA TUDOR

La inquietud emotiva, espiritual e intelectual en su conducta, que usted experimenta, es debida a que no ha encontrado todavía al hombre que esté a su altura moral y al propio tiempo sea afín en sus principios, sentimientos, aspiraciones, gusto y modo de entender la vida a los de usted.

Está en la edad más propicia para amar y por ello cede al espejismo de un enamoramiento que no existe más que en su imaginación. Necesita amar porque es su temperamento dulce y rico en sentimentalismo y cree que su corazón vibra cuando tan sólo palpita nervioso al no encontrar el ideal. Por eso se reserva, por eso teme inconscientemente, por eso duda. Porque no ha llegado todavía de verdad al amor a su vida. Soñando en él se presta a disfrazarse de enamorada engañándose a sí misma y luego sobrevienen esas interrogaciones, para los que no encuentra respuesta. Tenga energía, amiga mía, para separar de su vida decididamente todo sustitutivo, agarrando, sin forzar el paso de las horas, a que llegue ese sentimiento único que no despertará ni vacilaciones ni dudas en su alma. Sabrá que quiere sin ni siquiera preguntárselo a sí misma y habrá un convencimiento natural e inflexible de que no se equivoca en todos sus actos. Respeto a la actitud que hallara en el que la quiera, será tan clara que no se prestará a una mala interpretación por parte de usted y habrá entre los dos una compenetración intensa, propia de mentes cultivadas, de espíritus refinados, de naturalezas semejantes. La repulsió n medio espiritual, medio física que ahora siente junto a ese muchacho que sólo ha sido como el pregon del amor que arribará más tarde, se convertirá en el placer moral de saberse comprendida, invadido cada rincón del espíritu por una luz amorosa en nada parecida a una curiosidad que ofenda el pudor de un alma que hasta aquel momento se mantuvo en la mayor reserva.

CONTESTACION A MARIA

propia vida y que no la defraudará, porque el amor, hija mía, es, ni más ni menos, como usted lo ha imaginado.

CONTESTACION A CARMINA

La querría muy poco su novio el por tan insignificante detalle rompiera su noviazgo. Usted no deja de ser, pese a ese defecto, muy femenina, y esto es lo importante. De todos modos, a fin de que la ilusión se conserve siempre en su punto más alto y pueda usted lucir esas preciosas medias sin temor, lo que hay que hacer es acabar con lo que la aqueja y que tiene fácil solución. Escríbame indicándome sus señas y mandando franqueo para su respuesta, y le explicaré detenidamente en qué consiste.

CONTESTACION A VISITACION MENENDEZ

Lo que le ocurre seguramente es debido a un defecto de circulación de la sangre, querida, y, por lo mismo, es aconsejable que sin dilación acuda al médico, para que él le indique el remedio oportuno.

Distinguida y amable señora: Desearía me aconsejase a la pregunta que voy a hacerle.

He tenido cuatro años novio y lo he tenido que dejar a causa de que otra mujer se ha interpuesto entre los dos. Me ha insistido varias veces para seguir nuestras relaciones, pero yo me he negado siempre. Ahora se ha marchado de aquí, pues dice que quiere rehacer su vida. Yo sé que él me sigue queriendo y espera que yo tome la iniciativa, pues siempre creyó que no le quería. ¿Le parece a usted que debo dirigirme a él o esperar?

Le saluda atentamente,

CONTESTACION A MARI

El único consejo que puede darle es mantenerse firme en su decisión. Lo de que la quiere, es indiscutible. ¿Cómo ha bria tolerado que se interpusiera otra mujer sabiendo que podía perderla a usted?

CONTESTACION A FERVIENTE ESPAÑOLA

Qué pena que no me haya dicho usted si la mantilla la piensa llevar la protagonista de la ceremonia, o sea, la novia, o una de las asistentes, por ejemplo la madrina. Para la primera no cabe duda que lo mejor es la mantilla blanca. Si se trata de la madrina o una invitada, más indicada es la negra.

CONTESTACION A AFLIGIDA

¿Explicación? Huelga. ¿Para qué? ¿Hay otra más clara que la de su propia conducta? Por no ser rica la ha dejado, y por si fuera poco, otra novia ya tiene. ¿Qué quiere averiguar? ¿En virtud de qué es tan ambicioso e inconstante? Déjelo, créame, y no insista en lo que respecta a las cartas. Algún día acabará quemándolas sin necesidad de que se lo dicte su conciencia, sólo porque el lugar que ocupan en un cajón lo necesita para otras cosas.

Lo que verdaderamente se impone ahora, querida, es que

CONTESTACION A MARIPI HERROS

Le explicaré, amiga mía, la manera de fortalecer sus uñas. Esto lo conseguirá si con un pincelito les aplica por la noche, al acostarse, la siguiente fórmula:

Nafiol, dos cucharadas; tintura de aceite de cedro, dos; ácido fenilacético, dos.

CONTESTACION A MARIA FERNANDEZ

Es lo mejor que puede hacer. Someterse a esa prueba. Yo me siento tentada a creer que no le quiere. Es inconcebible que una persona culta como usted, de espiritualidad cultivada, pudiera pensar en dejar a un hombre del que estuviera enamorada sólo porque tuviera los hombros pequeños. Sería negarle la inteligencia, que no dudo posee, porque un hombre no se mide por la estatura, ni por la amplitud de sus espaldas, sino por el concepto que de su misión como tal sepa tener.

Si llega a la conclusión de que no está enamorada, como yo creo, no tema el quedar soltera, y por ello fuerce su corazón. Por el respeto que debe a los sentimientos nobles de su novia, no puede infligirle la ofensa de quedarse con él, sólo como solución, a desgana en realidad y privándole de que encuentre otra mujer que sepa quererle como él merece.

NOTA.—Sería un placer para mí contestar a las señoras y señoritas que se firman Diana Roldán, Perlas de Oriente, Flor del Campo, Delfi, U. G. Catalina, Soñadora, Zafros y Madriña, a través de estas páginas, pero la mayoría de las consultas que me hacen las he resuelto ya en esta sección, y atenderlas nuevamente sería restarle interés. Preferible, pues, es, según mi criterio, me vuelvan a escribir cuantas consultas antes he citado, indicándome su nombre y dirección y remitiendo un sello para el franqueo, y particularmente les daré contestación.

Distinguida señora: Me parece recordar que hace algún tiempo lei en la sección que usted dirige el modo de limpiar guantes de piel blancos y que con el tiempo se han puesto amarillentos. ¿Sería tan amable de indicármelo? En el tinte me dicen que no pueden hacer nada, y me da lastima, porque son nuevos.

¿Qué opina de mi letra? He tenido siempre la impresión que es fea y me gustaría que una persona que no me conociera me diera su opinión.

Muy agradecida por todo, le saluda cariñosamente,

CONTESTACION A BALO

Si en el tinte le han dicho que no es posible hacer desaparecer de esos guantes el color amarillento, puede que sea así, pero de todos modos nada pierda usted con probar lo que le indicaré, procedimiento fácil y al que siempre he visto dar resultados excelentes. Forme una papilla espesa con polvos de talco y gasolina. Calcese los guantes y los empaque bien con bencina pura, embadurnándose los después con la papilla cuya preparación le he dicho. Los deja secar y cuando secos estén, los sacude, para que desprendan los polvos. Es de esperar que el color amarillento habrá desaparecido.

CONTESTACION A J. F. P.

Lo que siente usted son los estertores de un corazón que se muere, hijita. Es el sentimiento que defiende su puesto en un corazón que le rechaza porque se ha liberado ya.

No se conceda tregua alguna, amiguita, hasta que sienta que la paz ha vuelto a usted, y para ello ponga todo su empeño en olvidar. Salga con sus amiguitas, distraigase, y cuando el recuerdo trate de imponerse, dígame si misma que es ridículo seguir pendiente de un muchacho que se ha burlado de la buena fe y confianza de usted.

No reclame nuevamente ni las cartas ni las fotografías. Resultaría inútil y hasta tal vez creyeran que trata usted de recordarle que existe y que espera se acuerden de su personalidad. Dé por perdidas las fotos y las epístolas, y con el único fin de que no puedan comprometerla nunca, aunque es usted chiquita lo bastante prudente para no haber puesto tontería alguna, el día que de nuevo se ponga en relaciones explíquelas a su novio la existencia de esa correspondencia.

Ea; no se preocupe, y tenga la seguridad de que no está lejos el día que conocerá la tranquilidad espiritual, y tras ésta, nuevamente la felicidad.

Para devolver el apresto a ese vestido, humedézcalo por un igual con una solución preparada por maceración de:

Agua, 5 litros; goma de tragacanto, 125 gramos. Planchelo por el revés.

CONTESTACION A J. F.

No es que comprenda muy bien su consulta, pero si se refiere a zurcir, desde luego se hace de derecha a izquierda y después se le da la vuelta a la prenda. Es preferible para el zurcido de los calcetines emplear huevo o un similar. Lo facilito.

CONTESTACION A MARINA DEL RIO

Lo que ha de hacer es exigirle a su novio que su boda sea pronto bajo la amenaza que si por esto no labora, usted romperá sus relaciones. No son unos niños que tengan la excusa de que les sobra tiempo. Por lo tanto, si pudiendo casarse su novio no lo hace es porque no tiene ilusión por convertirlo en su esposa, y si carece de ilusión, ¿qué razón hay para proseguir el noviazgo?

CONTESTACION A PAULITA LA MIGUELETE

Dará la sensación de que es más alta si lleva los vestidos algo largos, aunque discretamente, y faldas estrechas, y a pesar de que el color poco influye, es preferible se decida por los tonos oscuros. El pelo, corto por la parte de la nuca y muy hueco en la parte superior de la frente.

Un par de veces por semana, por la noche antes de acostarse, a fin de mejorar el aspecto de su nariz, después de limpiarse el cutis con un buen coldcream, aplíquese con un algodón la siguiente fórmula y la deja secar por sí misma:

Eter sulfúrico, 50 gramos; alcohol de 90 grados, 50 gramos; tintura de benjuí, un gramo; alcanfor en solución, un gramo.

Para que no enrojezca la puntita de su nariz lávesela diariamente con agua caliente, a la que añadirá una pizca de bicarbonato de sosa, y además, durante ocho días consecutivos, dese masajes en ella todas las noches. El masaje lo hará extendiendo el índice de cada mano a cada lado de la nariz y uniendo las puntas de los dedos. Frote entonces levemente, subiendo un dedo mientras baja el otro. Este movimiento alterno debe durar un minuto, y para el masaje emplee la siguiente fórmula:

Lanolina, 5 gramos; vaselina, 5 gramos; borato de sosa, 20 gramos; tintura de capsipum, 20 gramos.

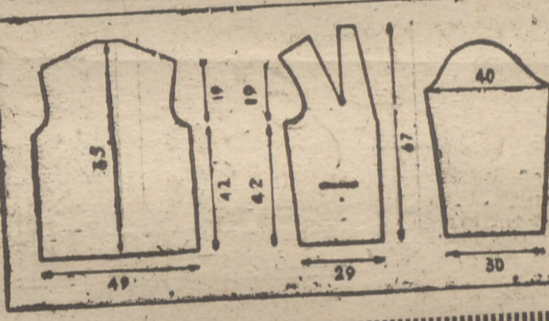
"Guatínes" usted contra el frío

Todas conocéis estos tejidos de algodón gordo que venden en las provincias y que quizá alguna vez habréis comprado en algún viaje por esas regiones. Es fácil que lo encontréis, si no en tonos vivos, con flores salpicadas, en algún comercio de la ciudad, y que os serviría para hacer una chaqueta práctica, elegante y confortable, para llevarla sobre un traje o un pantalón de lana o para "calentar" un pullover fino.

Basta con 2,50 m. (en 78 cm. de ancho) de tela, 2,50 metros de guatina, 2,50 de forros y cuatro metros de trencilla negra.



Colocar la guatina sobre la tela, sujetarla con alfileres o puntadas largas. Pásele un pespunte por toda la superficie, en diagonal y en línea recta. Primeramente trazar las diagonales con tiza para asegurar su recorrido. Cuando toda la superficie del tejido está ya pespunteada y guatinada, cortar la tela siguiendo el patron. Hacer las y-guatinadas, cortando los bolsillos, poniéndolos entre el forro y la tela. Colocar luego la trencilla. Y no plancharlo para no quitar todo el relieve a la tela guatinada.



En las manos dese masaje, empezando en la punta de los dedos hasta llegar a la muñeca. Emplee aceite alcanforado para ellas. Hágalos por la mañana y por la noche durante diez minutos. Por la noche, sin quitarse los restos del aceite, calcese unos guantes de lana y duerma con ellos toda la noche.

Las manos láveselas siempre con agua templada y séqueselas muy bien.

Para la carrera que le gustaría cursar precisa tres años de bachillerato, y aunque parte de ella podría cursarla libre, necesita la parte de práctica, que no puede hacerla en el pueblo.

De todos modos, para informarse, diríjase a la Facultad de Medicina.

CONTESTACION A MARI-LUZ

No conseguiría más que ponerse en ridículo, amiga mía. Cuando un hombre se conduce como lo hace éste con usted es porque su antigua novia ha dejado de importarle. Acepte con elegancia el olvido de que él le ha hecho objeto y páguelo con otro igualito, que indudablemente logrará si se propone prescindir en adelante de la existencia de ese muchacho.

CONTESTACION A P. GARCIA

No me dice usted de qué naturaleza son esas piedrecitas que incrustadas van en la cruciecita, pero lo más probable es que el color adquirido no desaparezca por tratarse de una reacción del material.

Lo único aconsejable para procurar que recobren su blancura es frotarlas con un pañito empapado en agua de cloro, insistiendo un poquito. Después lávelas con agua pura y séquelas.

Para que recobren los guantes su aspecto de planchados, rélleselos de salvado, por ejemplo, y déjelos unas cuantas horas. La especie de mano que formará el salvado los estirará. Téngalos colgados por la manopla, a fin de que el peso del salvado contenido en los dedos estire la piel.

CONTESTACION A MARIA DE LAS NIEVES
Debe usted sobreponerse,

COMPRA DE ALHAJAS
ORO-PLATA-PAPELETAS MONTE
ALEGRE
ESPOZ y MINA, 3
ENTRESUELO



Con suma facilidad...
hará que le admiren por su
CULTURA GENERAL Y ORTOGRAFIA
PIDA FOLLETO GRATIS A
Centro de Cultura por Correspondencia
ACADEMIA CCG APARTADO 108 S. SEBASTIAN

HUMOR



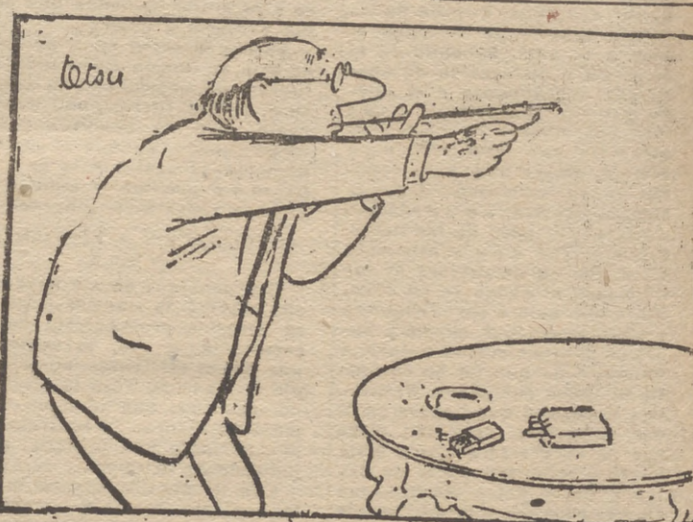
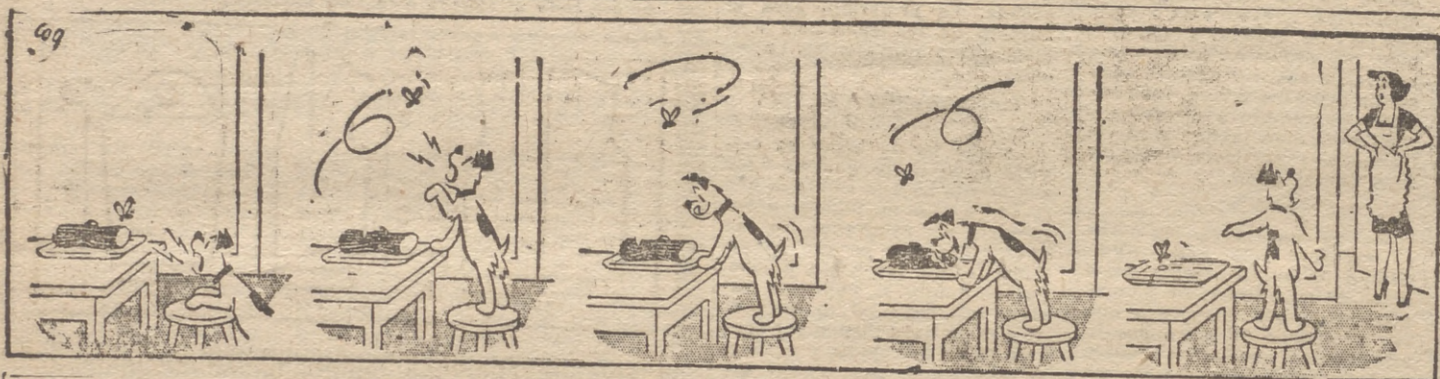
El profesor de esquí



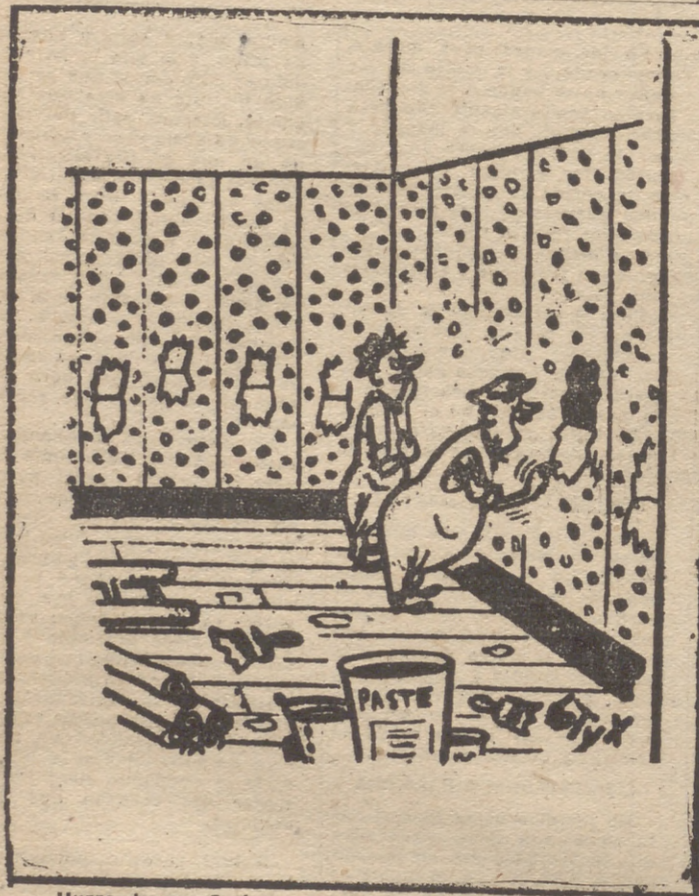
No, gracias; tengo un peso terrible en el estómago.



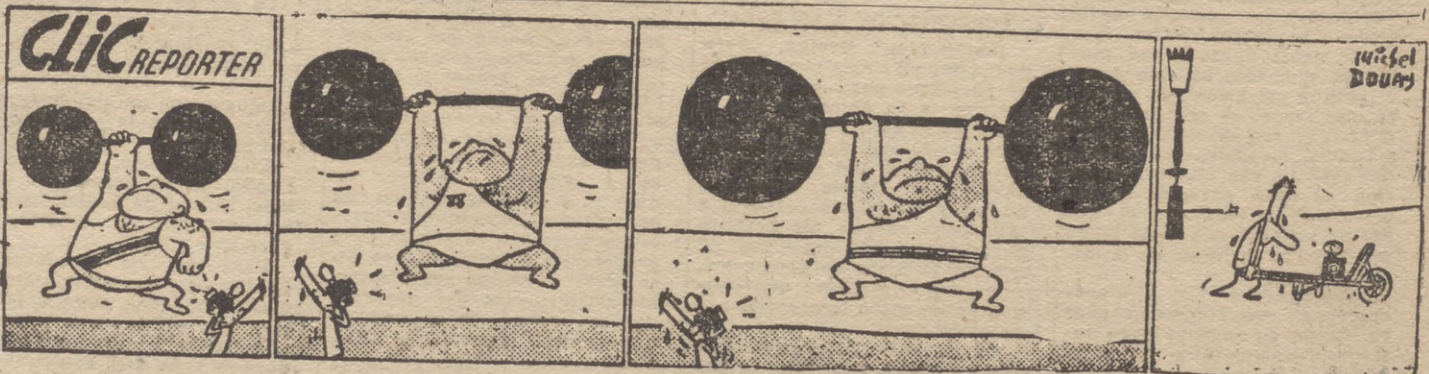
Sin palabras



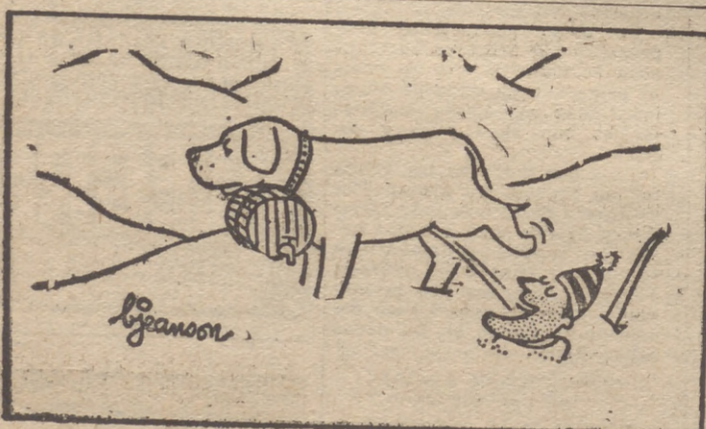
SIN PALABRAS



—Hurra, hurra. Carlos, encontré la puerta.



Sin palabras



—Atención al pajarito.



SIN PALABRAS